

Fecha 18.12.2009	Sección Primera	Página 2
----------------------------	---------------------------	--------------------

BAJO RESERVA

Los excesos de los gobernadores son noticia de todos los días, pero lo que quiere hacer el de Quintana Roo, el priísta **Félix González Canto**, podría llevarse el premio del año en materia de aberraciones. Para blindar a su procurador estatal, **Bello Melchor Rodríguez y Carrillo**, cuya gestión arrastró un largo rosario de denuncias por violaciones a los derechos humanos y por tortura, se le ocurrió el antídoto perfecto: nombrarlo presidente de la Comisión Estatal de los Derechos Humanos a partir del próximo año. Por lo pronto ya instruyó a los diputados locales de su partido, quienes dominan el congreso estatal, que sólo hay un candidato: su procurador. Alguien debería recordarle al joven mandatario que por excesos de poder como éste un antecesor suyo, **Mario Villanueva**, se encuentra en prisión.

No hubo un solo informe, oficial o extraoficial, que dudara sobre el paradero de **Arturo Beltrán Leyva El Barbas**, ligado en las últimas semanas al apodo de *El jefe de jefes* (que perteneció originalmente al desaparecido Amado Carrillo). Se sabía desde hace años que el capo operaba en el estado de Morelos. Hay que checar los expedientes. También es fácil aplicar en un buscador de Internet: saldrán decenas de notas periodísticas que consignan cómo el hoy fallecido se desplazaba por ese estado sin el menor recato. Sólo en los últimos meses fueron consignados en Morelos varios comandantes y policías de la entidad, así como civiles, relacionados con ese líder del narcotráfico. Pero esto no es de hoy: en los años 90 la Procuraduría

General de la República y la DEA estadounidense difundieron informes que relacionan esta zona con los hermanos Beltrán Leyva, con el cártel de Juárez y/o con sus aliados, entre ellos el capo Juan José *El Azul* Esparragoza Moreno. Declaraciones de testigos protegidos documentan la presunta complicidad del cártel de los Beltrán Leyva con procuradores y ex procuradores estatales de Morelos, e incluso con gobernadores. Las versiones son públicas. Sin ir más lejos: el 7 de mayo de 2008 se le ubicó y persiguió allí. No pudieron atraparlo. Y parece que ya no lo volvieron a perseguir... como sí lo hizo la Marina. Todos sabían que *El Barbas* estaba en Morelos. ¿Por qué seguía libre?

El martes pasado, el subsecretario de gobierno de la Secretaría de Gobernación, Gerónimo Gutiérrez, pospuso por unas horas su asistencia para el brindis navideño con sus subordinados, para reunirse fuera de sus oficinas con el líder del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), Martín Esparza. En el encuentro, Esparza demandó aguinaldo y fondo de ahorro. La respuesta del funcionario fue un no rotundo. El argumento fue que la compañía de Luz y Fuerza del Centro (LyFC) ya está liquidada. Lo que sigue es que el dirigente sindical promueva un nuevo juicio. Se le prevé un nuevo revés...

Bajo Reserva es elaborada con aportaciones de periodistas y colaboradores del diario previamente verificadas. Para comentarios escribir a bajoreserva@eluniversal.com.mx, o comunicarse al teléfono 57-09-13-13, extensión 4504. También puede escribir a cartas@eluniversal.com.mx

